**Tema 11**

**LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE LA VIDA**

 **El hombre se siente en la vida como un ser original y no se resigna a presentarse ante su propia conciencia como un animal más evolucionado. Se sabe radicalmente diferente y original. Y por su misma situación interior se pregunta con frecuencia por el sentido auténtico de su vida humana.**

 **No es sólo un cuerpo que vegeta y siente. No es un animal más desarrollado que los demás. Es consciente de multitud de interrogantes a los cuales siempre ha buscado solución sin llegar a conseguirla nunca del todo.**

 **Por eso, en esta lección, queremos analizar y estudiar el planteamiento antropológico del sentido de la vida.**



 **1. Nos preguntamos por el misterio del hombre:**

 **de dónde viene y a dónde va. Cómo está constituido**

 **y cuáles son sus dimensiones suprametariales.**

 **2. En qué consiste lo que llamamos alma o espíritu.**

 **Cuáles son las principales respuestas dadas en la historia.**

 **3. El problema del mal preocupa al hombre. Porqué se inquieta**

 **por su existencia y qué actitudes se pueden tomar ante el dolor.**

 **4. El tema de la muerte es agobiante ara el hombre que ama la vrda.**

 **Qué siente el hombre que hay más allá del final de la vida.**

 **5. Cómo debemos cultivar y promocionar la conciencia, el espíritu,**

 **la trascendencia.**

 **“*Estos puntos ayudan ál hombre a situarse ante la existencia con realismo y con esperanza. Le hacen ver que son muchos los hombres en todos los tiempos que han buscado respuesta a interrogantes similares y que son múltiples las alternativas que se han seguido.***

 ***Para cada uno hay un camino que la abre al mañana y cada uno de los seres humanos tiene que ser capaz de hallar cauces en sus incógnitas.***

 ***Los hombres, al buscar sentido a su vida, se encauzan hacia la felicidad que es la más íntima de las aspiraciones del corazón humano. Los que se cierran a la visión trascendente de la existencia humana se hunden en la soledad, en el vacío y, con frecuencia, en la desesperación.***

 ***Cuando el hombre se coloca fuera de la naturaleza y hace de ella su "objeto", y esto pertenece a la esencia del hombre y es el acto mismo de la humanización, se vuelve en torno suyo y se estremece.***

 ***Entonces se pregunta: ¿Dónde estoy yo mismo? ¿Cuá| es mi puesto?***

 ***El hombre ya no puede decir en propiedad "Soy una parte del Universo, estoy cercado por el mundo". Pues el ser actual de su espíritu y de su persona es superior incluso a las formas del ser propias de este mundo en el espacio y en el tiempo.***

***En esta vuelta sobre sí mismo, el hombre vuelve también su vista hacia su entorno, hunde su vista en la nada y descubre la posibilidad de la nada absoluta. Entonces se pregunta: ¿Por qué hay un mundo?¿Por qué y cómo existo yo?***

 ***Hay que darse cuenta de la rigurosa conexión entre la conciencia del mundo y la oonciencia del propio yo; y también, al mismo tiempo, sobre la conciencia del mismo Dios en medio del hombre. . .***

 ***La esfera del ser absoluto pertenece a la esfera del hombre, como la esfera de sí mismo y la esfera del mundo en el que se mueve*.”**

 **M.ScheIer. EI puesto del hombre en el Cosmos.**

 **1 EL MISTERIO DEL HOMBRE**

 **A medida que el hombre se ha ido desarrollando intelectualmente, sus preguntas sobre la existencia se han ido multiplicando, en número y en profundidad.**

 **Explorando la historia de todos los pueblos, de sus creencias y de sus expresiones literarias, artísticas o éticas, observamos la preocupación constante por tres tipos de interrogantes: de dónde viene, qué es exactamente su vida, cuál es su destino y lo que le espera al terminar su vida en este mundo. Las tres cuestiones son igualmente importantes; las tres expresan la preocupación que el hombre siente por su vida, por su identidad, por su trascendencia. Y las tres constituyen lo que podemos llamar el misterio básico del hombre, el sentido que tiene su vida.**

 **Algo nos dice que una respuesta clara, precisa, simple y definitiva no es posible en un tema tan comprometedor. De hecho el planteamiento ha sido formulado de una u otra manera en todas las culturas. En todas las expresiones literarias, que ordinariamente han grabado multitud de tradiciones, creencias, intuiciones o respuestas, se han consignado las diversas opciones o preferencias, al responder a los interrogantes sobre el misterio humano.**

 **Las expresiones estéticas, pictóricas, escultóricas, arquitectónicas, etc, han sido el eco fiel de las creencias sobre el hombre. Y también las expresiones éticas, que quedan reflejadas en los usos y costumbres, en las leyes y en las formas de convivencia, en los estilos de educación, en los compromisos sociales, apenas si podrán entenderse al margen de la respuesta que se ofrezca a los interrogantes.**

 **Sin explorar las inquietudes que anidan en el corazón y en la mente del hombre no es posible comprender su realidad objetiva.**

 **A ― El interrogante sobre su origen está centrado en cómo ha empezado a ser hombre, lo que significa cómo ha nacido en él la facultad de pensar y desde cuando ha sido libre en sus decisiones. Inteligencia y libertad constituyen sus mejores riquezas espirituales y es normal que se pregunte con frecuencia por qué**

**existen en él y no se dan en los demás animales y quién es el promotor creador o**

**protagonista de esta aparición.**



 **Entre el creacionismo y el materialismo se distribuyen las diversas formas de**

**interpretación.**

 **• Las formas de entender el creacionismo han sido muchas. Son multitud las creencias, leyendas o intuiciones que hablan de un Creador del hombre, ya se formulen las explicaciones politeístas como lo hacen muchas religiones primitivas (egipcias, mesopotámicas, asiáticas, grecolatinas, noreuropeas, suramericanas, etc), o se expresen en modelos monoteístas, como lo hacen el judaísmo y el cristianismo.**

 **• Las formas de entender el materialismo han sido también muchas y las explicaciones diversas desde un biologismo como el de Darwin (1809-1882) en su libro ‛'El Origen del hombre", hasta un mecanicismo físico como el E. Häeckel, (1834-1919) expuestos en libros como ‘‛El monismo “o en ‛‛Los enigmas del mundo”**

 **Es interesante observar que, de la respuesta que se da ial origen del ser humano, depende otros muchos planteamientos humanos como son los relacionados con la dignidad de la persona, la naturaleza del espíritu, la misión humana en el mundo, etc.**

 **B ― Los interrogantes sobre la naturaleza del hombre son también muchos, pues las interpretaciones y teorías se han diversificado entre los pensadores y a veces se sienten interpelados y a veces desconcertados, por tantas y tan opuestas maneras de entender y descifrar la realidad interior.**

 **La opinión más generalizada en nuestra cultura pasa por formulaciones dualistas en terminos relacionados con el cuerpo hecho de materia y el alma intuida como ser espiritual. Entre las diversas formas de explicar el dualismo hallamos las de inspiración platónica y cartesiana.**

 **Platón (427-347 a.c.) entendía el cuerpo como una cárcel en la que se hallaba encadenada el alma y Descartes (1596-1650) hablaba de dos sustancias, la extensa o material y la pensante o espiritual accidentalmente unidas. Esas referencias dualistas se han mantenido en nuestra cultura hasta nuestros días, aun cuando otros dualismos más moderados hayan tendido a suavizar la diferencia o incluso oposición entre ambos principios, el material y el espiritual.**

 **Aristóteles (384-322 a c) sólo hablaba de un ser con dos principios el de la materia y el de la forma, y los siglos posteriores recogieron su terminología, como hizo Sto. Tomás de Aquino (1225-1274) hablando de alma como fuerza inspiradora de la vida y comoprincipio configurativo del hombre entero.**

 **- Con todo hay que conocer otras interpretaciones del hombre propias de otras**

**culturas, como acontece con muchas maneras de pensar orientalistas inspiradas en la filosofía hinduista o budista. Ellas hacen al hombre el resultado de tres niveles o principios configuratlvos: el del Soma o materia Corporal, el del psiche o forma sensible y mental, el del pneuma o elemento trascendente, espiritual y también inmortal.**

 **- También hay que aludir a la interpretación unitaria del hombre, superado cualquier forma o lenguaje de diversificación en Su ser o en los elementos que lo**

**componen. Sin llegar al materialismo que late en el evolucionismo integral o en el materialismo biológico, se tiende a veces al hombre como ser vivo en el cual no hay diferencia entre el espíritu y el cuerpo, en la materia y el alma, entre lo orgánico y lo anímioo. En la escala de los seres, el hombre se presenta como un ser más perfecto que los demás y se interpreta su vida como la solución de su espíritu.**

 **En esta manera de hablar y de pensar siempre el hombre se siente con cierta inseguridad, pues su El misterio del hombre curiosidad natural Ie lleva a sospe- char la existencia de su espíritu como algo o alguien diferente de su corporalidad y por tanto trascendente cuando ésta se destruye al morir.**

 **C ― Por eso las interpretaciones que se dan al espíritu se hallan íntimamente relacionadas con el sentido de la identidad humana. También el hombre se pregunta con frecuencia por lo que será él después de la vida presente.**

**+ La respuesta a estos interrogantes está vinculada a la explicación que se dé a sí mismo sobre lo que realmente es, lo que su cuerpo significa, lo que su vida representa, lo que late en el fondo de su alma, lo que espera en el más allá de esta vida.**

 **Si el hombre se siente sólo materia organizada en formas o expresiones vitales, como intuye o sospecha que es cualquiera de los animales de la naturaleza, poco le cuesta asumir su aniquilación al llegar la hora de la muerte. Con todo se resiste a este destino anulador, pues algo hay en su interior que Ie hace desear y buscar otra vida posterior a la presente.**

 **Por eso está propenso a sospechar que en su identidad hay un principio o alma que permanece cuando la muerte destruye su cuerpo. Ese alma, que en cierta manera es la que configura su realidad permanente, es la que sobrevive, la que anima al cuerpo, que verdaderamente le constituye como ser humano.**

 **+ Si la realidad del alma fuera tan evidente como lo es nuestra cara o la del ser concreto que con nosotros conversa, nunca nos plantearíamos interrogantes sobre su naturaleza y sobre su destino. Pero al no poderla convenir en objeto de nuestra experiencia sensorial, nos resulta más difícil el dar respuestas definitivas.**

**Y con frecuencia no tenemos que quedar en soluciones generales y ambiguas.**

 **+ Tenemos que panir de principios y de criterios. Pero no podemos llegar a conclusione definitivas. El hombre es alguien y no algo, es diferente del animal más perfecto, en todas partes y en todos los tiempos ha creído en una vida posterior. Es normal que pregunte cómo será esa vida, en dónde se dará y cuáles serán las consecuencias que se derivarán de ella. Pero una cosa es preguntarse con interés y otra será responderse con claridad y con seguridad.**

 **Por eso, aun cuando por creencias trascendentes tenga respuestas y enseñanzas, su razón siempre le estará demandando el ahondar las mismas soluciones religiosas con las que cuenta.**

 **+ Siempre se seguirá preguntando lo que hay más allá de la vida presente, lo que puede hacer en esta tierra para mejorar su destino ulterior y lo que será o habrá sido aquellos seres queridos que terminaron ya sus días mortales.**

 **Por todos estos motivos y planteamientos indicados, hablamos con frecuencia del misterio del hombre. Pero tenemos que hacerlo oon espíritu científico y con serenidad filosófica, no con prejuicios vulgares, con temores irracionales o con actitudes supersticios que son siempre deformaciones religiosas.**

 **El hombre seguirá siempre preguntándose por el sentido de su existencia. Y las respuestas serán siempre consecuentes con sus postulados básicos tanto de índole filosófica sociológica como de naturaleza científica. Precisamente la Antropología se interesa por sentido que el hombre da a su propia existencia por ser algo real que se halla a igual distancoa de los postulados filosóficos y religiosos que de las conclusiones científicas y por cuanto a la realidad individual como a los sentimientos colectivos.**



 **2. EL ALMA Y EL ESPIRITU DE LOS HOMBRES**

 **El sentido de la existencia se halla siempre vinculado a lo que el hombre considere como causa, explicación , motor de la vida humana. Y no Sólo se alude con el concepto de vida al mero funcionamiento orgánico de los biológicos, sino que llega a niveles más profundos y complejos, encerrados en expresiones como vida moral, vida mental, vida espiritual y vida sobrenatural.**

 **A ― Las teorías sobre el alma han sido numerosas a lo largo de la historia, su abundancia resulta normal por cuanto es un tema preocupante a los hombres por**

**su importancia y también por sus implicaciones morales, sociales y hasta**

**religiosas y espirituales.**

 **--- En los tiempos antiguos, algunos pensadores profundos rompieron con las**

**di versas interpretaciones religiosas que dominaban las creencias populares.**

 **• Platón (427 -347 a.c.) habla de tres tipos de almas en el hombre: la vegetativa en el vientre, la sensitiva en el pecho y la intelectiva en la cabeza. Sólo esta última es espiritual y sublime. Es la que ha estado en el mundo superior de las ideas y es la que ha sido encerrada en el cuerpo como en una cárcel.**

 **• Aristóteles (384-322 a.C.) negará esa pluralidad de almas y pensará que sólo una forma espiritual es la que anima el cuerpo y constituye con él una unidad puramente humana y sensible. Se formaese alma con el cuerpo y desaparece con él cuando el cuerpo deja de existir.**

 **--- Cuando los criterios cristianos configuran unas Corrientes de pensamiento y se trata de explicar al hombre con términos filosóficos se divulgan algunas formas de explicar lo que es el alma.**

 **• Tertuliano (155-222) defendía el traducianismo o generación del alma de los hijos a partir del alma de los padres al estilo de la generación del cuerpo.**

 **• S. Agustín pensaba que (354-430) la creación de las almas había sido hecha por Dios al principio de los tiempos y por lo tanto las guardaba hasta el momento de enviarlas a los cuerpos formados por los padres.**

 **• Sto, Tomás (1225-1274) promovería la doctrina definitiva del cristianismo de • que las almas son creadas por Dios en el momento en que los cuerpos se forman y por lo tanto surgen en el tiempo.**

 **---­ Con la venida de los nuevos tiempos en la Filosofía, las opiniones sobre el origen y la naturaleza del alma se multiplican insospechadamente.**

 **• Spinoza (1632-1677) resucita el emanatismo teológico que ya había defendido Plotino (203-269) y considera el alma de naturaleza divina, emanada de Díos y destinada a regresar a la fuente de donde ha brotado.**

 **• Y en el extremo opuesto se colocan algunos materialistas como Lamettrie (1709-1751) quien en su libro "EI 'hombre máquina" considera el alma como una fuerza física que hace funcionar el ingenioso mecanismo que es el cuerpo.**

 **• Entre ambos extremos se sitúa más tarde M. Kant (1724-1804) quien niega que se puede ofrecer conclusiones serias sobre lo que sea el alma o sobre su origen por ser, junto con la libertad y la eternidad, temas que escapan al razonamiento y pertenecen al ámbito de lo religioso o extrafilosófico.**

 **--- Los dos últimos siglos también han conocido muchas opiniones sobre la identidad del alma y sobre su significado en el pensamiento humano contem-poráneo.**

 **• Han sido muchos los pensadores y los científicos que, con perspectivas mate-rialistas, han negado dimensión trascendente, y espiritua, al alma, reduciéndola a su mera dimensión biológica y orgánica. No otra cosa afirman W. Wundt (1832-1920) con sus actitudes meramente fisiologistas, K. Darwin (1809-1882) con sus planteamientos evolucionistas o más recientemente J. Monod (1929-1988) con sus asertos meramente mecanicistas.**

 **• En el extremo opuesto se colocan algunos místicos, como P. Teilhard de Chardin (1881-1955). Su orientación panteísta, o al menos espiritualista, le lleva a identificar el alma con la fuerza divina que rige la evolución del mundo, tanto en general configurando el espíritu cósmioo, como particular en cada hombre; el alma divina esdestello o reflejo de ese alma cósmica y como tal se comporta y sobrevive.**

 **• Determinadas formas vitalistas, como las de Hans Driesch (1867-1941) con sus libros “FiIosofía de lo orgánico", "Cuerpo y alma" o ‛‘Metafísica de la naturaleza” tienden a identificar el alma con la fuerza vital de los organismos superiores, eludiendo consideraciones metafísicas y superando el mero mecanismo que subyace en las fórmulas materialistas.**

 **• En otro orden superior se mueven antropologías como las vitalistas de H. Bergson (1859-1941) con escritos como "La evolución creadora" o ‛‘La energía espirituall"; de L.LaveIle (1882-1951) oon libros como ‛‛E/ acto" o como "Del Ser"; o también de M. Blondel (1861-1949) con sus escritos "La Acción"c con "EnSayo de una crítica de la vida y de una ciencia dela práctica."**

 **El hecho de que las opiniones sobre el alma se multipliquen y sobre todo se presenten con tan enorme diversidad, nos permite tener en cuenta que el roblema del alma está íntimamente relacionado con la concepción que se posee sobre la dignidad del hombre.**

 **No es extraño que cada pensador significativo que ha existido en la historia de la**

**humanidad haya esbozado su opinión sobre la realidad del alma, que es lo mismo que decir la identidad del hombre. '**

 **B ― Sea cual fuere la teoría que se adopte como más acertado es conveniente querecordemos la diversa resonancia que puede tener en nuestra vida personal y**

**colectiva aquella que aceptamos.**

 **Lo que no se puede ignorar es que, desde que el hombre piensa por su cuenta y**

**cuenta con inteligencia propia, hay intuiciones que se repiten insistentemente. Surgen en los individuos en la soledad de su reflexión serena. Y penviven en las diversas manifestaciones de los pueblos a través de los cultos, de las leyendas, en las costumbres, en las obras artísticas.**



 **Entre estas intuiciones "permanentes" podemos recoger las siguientes:**

 **• El hombre se siente diferente de los animales. Considera a estos como seres a su servicio y se considcera a sí mismo de naturaleza-superior. Incluso aquellos pueblos que practicaron la esclavitud miraron a los esclavos humanos como seres superiores a sus animales de trabajo, de guerra o de recreo.**

 **• El hombre sabe que en sí mismo hay un cuerpo que está destinado a la muerte y a la destrucción e intuye que cuenta con una parte de su ser que habrá de sobrevivir. Nunca se ha resignado ni se resigna a desaparecer con el cuerpo. Por eso en todas partes existió el ansia de inmortalidad y alentó multitud de creencias y explicaciones religiosas sobre la otra vida.**

 **• Además de la inmortalidad del alma, la unidad de la misma ha sido intuición permanente en todas las culturas y creencias. Nadie se ha sentido poseedor de varios seres espórotiales albergados en el propio cuerpo. La referencia unitaria ha sido consecuencia de la propia experiencia interior, la cual ha conducido a comportarse como un yo único.**

 **En consecuencia con la unidad, se ha sentido siempre la impresión de ser el mismo a lo largo de años y por encima de las transformaciones que han impuesto las circunstancias.**

 **• En referencia a la unidad y a la permanencia, así como también con la naturaleza invisible y espiritual del alma, se la atribuyen cualidades como la libertad en el decidir, capacidad para conocer, posibilidad de comunicarse con los demás, tendencia a la mejora y al enriquecimiento, en una palabra responsabilidad y perlectibilidad.**

 **El alma ha sido entendida siempre como la fuerza de la vida de la movilidad, del cambio y no meramente como una realidad estática e inmutable.**

 **• En cierto sentido, es también la singularidad y la originalidad un dato específico de cada alma, de manera que la individualidad de cada ser humano se halla en estrecha referencia al modo peculiar de ser de cada espíritu.**

 **Sólo la ciencia moderna de la neurología y de la psicosomática hará posible buscar otros razonamientos a las diferencias individuales. La tradición cultural e incluso filosófica vinculará la singularidad personal con la originalidad espiritual.**

 **A pesar de las múltiples explicaciones, nunca la identidad del alma llegó a clarificarse con definiciones y explicaciones nítidas y contundentes. Todo lo relacionado con su origen, naturaleza, rasgos y destino implica complejidad, diversificaciones y ciertas resonancias misteriosas que conducen a nuevos planteamientos, a partir de cada aclaración que se pretende ofrecer a los interrogantes. Los problemas del alma no son como los físicos, matemáticos o incluso los biológicos. Son mucho más profundos, por cuanto afectan a la íntima esencia del ser humano.**

 **C ― Lo que no cabe duda es que el sentido que damos a nuestra vida humana es consecuencia de nuestra interpretación del alma.**

 **• Somos materialistas si sólo vemos en el alma cierta forma de explicar las manifestaciones vitales de la naturaleza. Entonces valoramos la vida como un mero modo de ser de los organismos y reducimos a los seres vivos a ingeniosos mecanismos que se mueven en el universo.**

 **Corremos el riesgo de hacer del hombre un ser más, aunque más complejo, en la escala de los seres: piedra, vegetales, animales inferiores, mamíferos superiores, hombre… Perdemos de vista su radical originalidad.**

 **• Sin embargo, en la medida en que seamos espiritualistas, tendemos a pensar en el alma como un ser añadido al cuerpo, aunque inseparable de él. La vemos como espiritual, locual equivale a decir inmaterial. La consideramos inmortal, pues no desaparece como en los animales cuando mueren y nos dice nuestra experiencia. Además la vemos como trascendente, como inmortal, pues decimos que no muere con el cuerpo pues está destianda a otro tipo de v ida posterios, aun cuando no poseemos experiencia ni palabras para expresar cómo puede ser ese otro tipo de vida.**

 **• Casi siempre nuestra postura está oscilando entre el materialismo y el espiritualismo, pues no nos resignamos a ser materia, pero no vemos con claridad lo que significa ser espíritu.**

 **Por civilizados que hoy seamos, nuestra postura no varía demasiado con relación a los hombres primitivos que estaban llenos de creencias superticiosas sobre lo que verdaderamente constituye la parte espiritual del hombre. Los hombres primitivos expresaban sus impresiones, sus anhelos y sus temores con ritos y con gestos de sorpresa.**

 **Nosotros preferimos multiplicar las teorías y las hipótesis filosóficas, científicas y sociológicas. Pero en el fondo coincidimos con ellos en que nos encontramos ante el misterio del hombre. Primero, ante el misterio general de los humanos como abstracción. Y después, y sobre todo, ante la realidad concreta y misteriosa que somos cada uno de osotros.**



 **3. LA MUERTE COMO REALIDAD HUMANA**

 **El concepto de muerte y la actitud humana ante la misma son consecuencia de lo que el hombre piensa y vive en relación al alma.**

 **Es firme evidencia de los hombres de todos los tiempos que los seres vivos, entre ellos el hombre, posee en la tierra un tiempo limitado, pues antes o después su ciclo biológico concluye con la muerte y con la posterior destrucción de sucuerpo. Contrasta este sentimiento con el inmenso afán que siempre posee de sobrevivir y de prolongar su existencia sobre latierra.**

 **Y está vinculado en alguna manera al desasosiego y dolor que experimenta cuando un ser querido llega al termino de su existencia terrena de forma previsible, por la enfermedad o laedad, o de manera inesperada por el accidente o por la violencia ajena.**

 **A ― El concepto de muerte se vuelve así complejo, al mismo tiempo que simple. Es complejo por las causas y por las características, pues cada muerte es un hecho original e intransferible de quien la sufre. Pero es también simple, pues en todas las formas y circunstancias se reduce sencillamente a dejar de existir como ser vivo.**

 **• Para los seres vivos la muerte se identifica con la terminación de los ciclos vitales. Para el hombre la muerte implica la pérdida de conciencia y de capacidad para recobrarla, el deterioro irreversible de sus órganos vitales (corazón o cerebro), la anulación de sus manifestaciones biológicas (como cuando se produce electroencefalograma plano), la desorganización de la estructura orgánica en la que se apoya la vida (corrupción).**

 **En este aspecto orgánico, Ia muerte alecta a los seres primarios y a los complejos. (animales y vegetales). Y antes o después acontece de manera irremediable, pues la temporalidad o transitoriedad son propiedades ineludibles de estos seres.**

 **• Para el hombre que además de ser vivo cuenta con un espíritu trascendente, la muerte se presenta como algo más complejo y más lndescifrable.**

 **Tiene la conciencia de que, cuando su cuerpo deja de funcionar a la manera de los seres vivos, algo en él sigue viviendo y una nueva forma de conocer, de querer, de sentir o de activarse inicia. El mieterio que hay más allá de ie muerte es uno de los ingredientes de la desazón que le produce esta realidad, de la que el hombre sabe que no podrá escaparse, aunque haga todo lo posible por demorarla al máximo.**

 **La muerte es tan temporal y tan espiritual, que cuando hablamos de muerte . de muerte social, de muierte cultural, de muerte colectiva, etc. Sabemos que usamos una metáforas y que la personal dfe mi ser vivo, biológico o espiritual, sabemos también que usamos otro modo de hablar.**

 **Cada uno puede ofrecer y compartir sus propiedades, sus cualidades o su vida misma. Pero la muerte es algo tan propio e intransferible que sólo a él puede afectarle, aun cuando puede hacer sufrir a los demás.**

 **B — Las posturas, interpretaciones y teorías sobre la muerte se han multiplicado a lo largo de la historia del pensamiento, ya que han estado asociadas a los conceptos sobre el alma, sobre la realidad de la otra vida, y sobre la conciencia del hombre.**

 **- Los materialistas de todos los tiempos no han visto en la muerte más que el hecho biológico de la destrucción de la vida orgánica. Los griegos, Demócrito de Abdera (460-370 a C) o Gorgias de Leontlni (480-375 a C). ya presentaban elmorir como la simple desorganización del cuerpo material, sin que nada sobreviviera después de este acontecimiento.**

 **• Sin embargo, las creencias religiosas de todos los pueblos primitivos han hallado en la muerte uno de los fundamentos básicos de sus cultos y han expresado en los ritos funerarios las más profundas creencias sobre la identidad del ser humano, tanto en cuento al mismo hecho de morir como a las causas y a los efectos de un fenómeno que afecta por igual a todos los seres.**

 **• Los egipcios destacan en cuanto a las diversas concepciones del hombre muerto y la posibilidad de prolongar su existencia terrena mediante la lucha contra la corrupción del cuerpo. Por ello el embalsamamiento y la conservación de los cadáveres es un rasgo típico de sus costumbres arcaicas y generalizadas.**

 **­ Pero actitudes similares hallamos en todas las culturas, entre las que resaltan las más cercanas a nosotros por acontecer en pueblos y en diversos lugares desarrollados en nuestros pueblos primitivos.**

 **Lo que aparece común en todos ellos es la creencia en otra vida en la que los difuntos pueden ejercer determinadas operaciones, ante la odea de comunicarse desde este mundo con ellos por medio de ofrendas y de ritos adecuados, la posibilidad de ayudarles con plegarias o sacrificios, de las insuficiencias en su vida terrena y sobre todo su vinculación en variadas maneras con los dioses y con los otros difuntos entre los cuales desarrollan otra forma de vida que no son las de esta tierra.**

 **--- Algunos pensadores han hecho de la muerte objeto preferente de reflexión para explicar y dar sentido a la vida presente, desenfocando ciertamente el significado del final humano a costa de la acertada interpretación de la vida terrena.**

 **• Los existencialistas cerrados, al estilo de Jean Paul Sartre (1905-1980), en "EI Ser y la nada', o de Alberto Camus (1913-1960) en "El Mito de Sísifo" ven la muerte como el destino del hombre y reducen la vida a un simple aprovechamiento material de sus posibilidades mientras llega el irremediable momento de su terminación.**

 **Contra su hedonismo y nihilismo, otros existencialistas rechazan la idea de que el hombre sólo ha nacido para la muerte, contando con la existencia como un tiempo para protagonizar hechos positivos. Así se orienta el pensamiento de Gabriel Marce (1889-1973) en libros como ‛'Homo viator"o ”El misterio del ser'". Y tambien sigue este camino N. Berdyayev (1874-1958) en obras como “El destino del hombre libre'; o en "Ensayos de Filosofía escatológica"**

 **• Algunos antropólogos estructuralistas como Michel de Foucault (1916-1984) en**

**escritos como "Arqueología del saber" o en ‛‛Las palabras y las cosas" también han llevado la visión de la muerte a un terreno morboso, como si el morir fuera en cierto sentido la razón del vivir.**

 **Esta mirada tan negativa ha sido en parte compensada con diversos movimientos vitalistas, personalistas y espiritualistas que prefieren una interpretación más ositiva de la existencia humana.**

 **C — Lo que no cabe duda es que el hombre ha estado siempre inquieto por el hecho de la muerte y que no Se resigna, ni en el terreno concreto de la existencia cotidiana ni en el más abstracto de la reflexión filosófica, a asumirla como algo positivo. Ella, aunque irremediable, representa, la negación de la vida y la culminación de la carrera terrena.**

 **Ella representa lo que atormenta al hombre que por naturaleza, quiere seguir viviendo siempre. Ella en cierto modo hace al hombre diferente del animal. Pues mientras el animal no es consciente de la limitación de su vida, el hombre sabe con certeza que el final llegará y puede superar la situación de miedo, de angustia o de temor con fórmulas compensadoras. Entre ellas, resaltan la esperanza y la ordenación ética de la vida presente.**

 **• La esperanza permite afirmar, y no sólo con creencias religiosas, sino con serena reflexión filosófica, que el hombre cuenta con otra vida y que, en consecuencia, la muerte no es un destino sino un tránsito. Si la muerte es un destino, la vida presente no significa- más que una desgracia. Al ser inteligentes, descubrimos la grandeza y la belleza del vivir. Pero aceptamos el perder la vida que, por lo demás, se nos presenta tan imprevisible y tan breve.**

 **Con esperanza, incluso los que, por enfermedad, por pobreza o por ignorancia, hallan muchas limitaciones asu vivir cotidiano, saben que la felicidad es la vocación del hombre y que podrán llegar a ella igual que aquellos que se han sentido más agraciados en este mundo.**

 **La muerte, sin otro mundo mejor, es un mal. La muerte, vista desde la perspectiva de un más allá luminoso, hasta se puede tornar en un bien ilusionado, pues se puede juzgar como la puerta de una vida mejor.**

 **• La ordenación ética de la vida está vinculada a esa esperanza. Ordenar nuestra vida sabiendo que es temporal y limitada, que va seguida de otra vida en la que se recibe el premio o el castigo por lo realizado en este mundo, es un acto de inteligencia humana.**

 **La muerte, para quien tiene confianza en el porvenir porque cuenta con una fe**



**trascendente, se transforma en una palanca beneficiosa. Quien piensa que ha de morir y no tiene fe, aprovecha biológica y hedónicamente sus fugaces instantes incluso a costa de los demás. Quien sabe que tiene que morir y tiene fe en Ia otra vida, encuentra sentido a las renuncias, a los sen/icios a los demás, a los sufrimientos presentes y a los trabajos que se impone por ser honrado ante la propia conciencia y ante la mirada de los demás.**

 **Los buenos pensadores de todos los tiempos han sido capaces de cultivar esta visión trascendente de la muerte y de la vida. Séneca (1-65) con su obra "Sobre Ia brevedad de Ia vida" en los tiempos antiguos, o Max Scheler (1874-1928), en los tiempos más actuales, con su ‛‘De Io eterno en el hombre"o con "La situación del hombre en el cosmos", pueden presentarse como intérpretes de un pensamiento sereno y modélico sobre las actividades positivas ante la muerte y ante la vida.**

 **Hace falta una postura muy serena y muy sagaz para entender la muerte incluso como un valor positivo a pesar de su realidad negativa. A partir de una concepción del hombre como ser contingente, limitado y peregrino, se pueden multiplicar los sentimientos de humildad, de serenidad, de alegría y de generosidad, que son siempre la puerta de la felicidad tanto en este mundo como en el venidero.**

 **Muchas antropologías modemas se quedan en la contemplación biológica de los**

**pueblos y de los hombres y no llegan a penetrar en las realidades profundas del ser humano al no descubrir en él más que los aspectos materiales. El tema de la muerte es pieza clave para descubrir antropologías abiertas al espíritu y por lo tanto a las visiones sobre el hombre expresadas en clave de esperanza y de trascendencia.**

**4. El problema del mal**

 **Además de la muerte, que es considerada como el último mal del hombre, aunque muchas veces realmente no sea el peor, el hombre tiene que enfrentarse con otros muchos males y ofrecer respuestas adecuadas a su existencia y a su misma naturaleza.**

 **En la vida humana, el mal reviste muchas modalidades que resultan siempre desagradables y nos incitan a la huida O a la lucha según las circunstancias. La enfermedad y el miedo, la ignorancia y la manipulación de la libertad, el abuso de los fuertes y la violencia, guerra y el hambre, la soledad y la tristeza, la miseria y la esclavitud, las extorsiones y las dependencias de los tóxicos, etc, son males que encontramos por todas partes y que de una otra manera nos lesionan a todos en diversas ocasiones.**

 **El efecto de todos los males es el dolor. Unas veces el dolor es físico y se convierte en sufrimiento. Otras veces el dolor es interior y se transforma en tristeza.**

 **En ambos niveles el dolor va contra nuestra naturaleza corporal y espiritual que por si misma tiende al gozo, al placer, al agrado, a la felicidad. Siendo el mal y el dolor hechos universales y tan profundamente humanos, es justo que tos preguntemos con frecuencia por su naturaleza y por sus causas.**

 **A — Las opiniones en torno a la existencia del mal han sido muchas entre los**

**pensadores de todos los tiempos.**

 **• Unas lo han dado significado positivo. El mal es algo real que existe por que alguien lo ha creado a lo sostiene. Esta postura es definida por el maniqueísmo o doctrina ética, religiosa y filosófica predicada por el fundador religioso Manes, o Mani hayyâ (Mani, el Viviente), (216-277) desde Babilonia hasta la India. El mal es la encarnación de las tinieblas u oscuridad, el cual lucha contra el Reino de la luz o Claridad. Unas veces triunfa el Mal que es la Materia y otras triunfa el Bien, que es el Espíritu. Ambas realidades proceden de dos formas divinas, que tambien están en lucha entre sí.**

 **Otras veces el mal ha recibido significado negativo. Así lo entiende S. Agustin (354- 430) quien sólo admite el mal como simple privación del bien. El mal no es realidad, sino vacío, ausencia, nada. No tiene existencia propia, sino que es ausencia del bien. Y esto vale lo mismo para el mal físico, como es la enfermedad, que para el mal moral, como es el pecado o los actos de malicia o de ofensa.**

 **• De todas formas, lo que preocupa a los hombres no es la teoría filosófica que mejor, explica la naturaleza del mal, sino el hecho de que el mal existe y de que tenemos tendencia a evitarlo por sus repercusiones en nuestra vida y en nuestro equilibriocorporal, moral y espiritual.**

 **Nuestra experiencia del mal se intensifica cuando nos afecta personalmente y cuando es de tal naturaleza que rompe nuestra vida o disminuye nuestras posibilidades de felicidad. Entre hablar de la enfermedad y sufrir en propia carne el dolor de la pérdida de salud, existe la distancia de la experiencia personal. Entre ver la privación de libertad o de Seguridad como uno de los males que aquejan a la humanidad y sentir en propia carne la opresión, la esclavitud o el abuso de poder, media una gran distancia.**

 **Por eso nos preguntamos con frecuencia por qué existe el mal en el mundo y quien loproduce o cómo se puede evitar.**

 **B — Opiniones sobre el mal en el mundo son todas aquellas explicaciones que se dan sobre su existencia.**

 **• Algunas actitudes hacen del mal una simple apariencia, sin entidad real. W. Leibniz (1646-1716) en su '‛MonadoIogía"o en sus ‘‛Estudios de Teodicea” defiende la teoría del "Optimismo cosmoIógico”, consistente en pensar que estamos en el mejor de los mundos posibles por ser obra creada por un Dios bueno. El mal no existe de verdad. Y lo que nos parece mal, como la enfermedad o la muerte, no es otra cosa que apariencia natural sin consistencia real.**

 **• Sin embargo las posturas pesimistas han sido más numerosas, tal vez por lo interpelante que resulta la enfermedad, el dolor, la destrucción o la muerte.**

 **Posturas pesimistas han sido las de T. Hobbes (1588-1679) en '‛Leviatham” o en ‛‛EIementOs de FiIosofía”, en donde afirma que el hombre es malo porque vive en un mundo malo; las de A. Schopenhauer (1788-1860) que en libros como ‛‘EI mundo como voluntad de representación considera el mundo presente como el peor de los posibles, por el predominio irremediable que existe en el de lo malo y de los malvados; o la de S. Kierkegaard (1813-1855) que en ‘‛EI concepto de la angustia" valora la vida como un mal, el mundo como un lugar de sufrimiento y el hombre como alguien que ha nacido para el dolor, todo lo cual sólo es soportable por la fe religiosa que empuja al hombre a ver en Dios la única salida a su ituación.**

 **Estas posturas pesimistas ignoran en parte lo que la vida es y confunden los males físicos con los morales, los sociales con los individuales, los ocasionales con los permanentes.**

 **--- El realismo modera el pesimismo considerando las cosas buenas que hay en medio de los males y suaviza el optimismo explorando Ia realidad del mal con el que con frecuencia nos encontramos.**

 **• Pensadores como L. Lavelle (1882-1951) en su libro ‘EI mal y el sufrimiento", como M. Nedoncelle (1905-1991)/ en “EI sufrimiento" o como H. Bergson en ‛ia energía espiritual'; orientan desdediversas perspectivas la realidad del mal, la limitación del hombre y la necesidad de adoptar posturas positivas y constructivas ante las dificultades y ante el dolor en el mundo.**

 **C — Importa adoptar ante la vida esa postura positiva que nos lleva a entender el mal oon espíritu de lucha y de supración. Muchos de los que llamamos males no son otra cosa que consecuencia de nuestra debilidad, de nuestra ignorancia o de nuestra insuficiencia ética.**

 **Ni podemos declaramos ignorantes ante los males morales ni podemos resignarnos a tolerar los males físicos. Los hombres de todos los tiempos hanluchado contra el mal y nosotros nos hemos de sentir inmersos en esa lucha permanente con miradas de esperanza y sin resabios de fatalismos pesimistas.**

 **• Ante el mal físico, como es la enfermedad, el hambre, la desgracia, el dolor corporal, etc, hay que poner en juego la inteligencia. Cuando sentimos nuestra capacidad de investigación, nuestra posibilidad de colaboración y nuestra progresiva superación y mejora en el mundo, intuimos que podemos vencer muchos de los males corporales que nos rodean.**

 **• Ante el mal moral, como es la ignorancia, los vicios éticos, el sufrimiento afectivo, la soledad, sabemos que podemos hallar también formas de mejorar las situaciones humanas, sobretodo a través de la práctica de la solidaridad, de la abnegación y de la vida virtuosa compartida oon todos los hombres.**

 **Cierta intuición nos hace comprender que el mal no será vencido y que el mundo jamás será del todo un paraíso. Pero todos tenemos la firme convicción de que hemos de trabajar para hacer el mundo mucho mejor de lo que es, sobretodo para no conveitirlo en un infierno.**

 **Este deber afecta a lo personal y también a los aspectos colectivos de la convivencia. Cada vez que una guerra, una peste o una ola de hambre sacude la conciencia colectiva de los hombres, quienes tienen la mente sana y la conciencia limpia se interrogan sobre el cauce para lograr que los hombres promocionen la fraternidad y la Solidaridad.**

 **Con sólo plantearse esta actitud positiva, ya se logra que en el mundo haya un poco menos de mal y existan unas gotas más de esperanza.**

 **5 Libertad humana y conciencia de trascendencia**

 **Al igual que cualquier hombre primitivo se preguntaba por el sentido y el significado de los hechos de la naturaleza o por las condiciones de los hombres de su tiempo, con la intensidad y en la forma en que su mente se lo permitía, también los hombres modernos nos preguntamos por lo que significa la vida y por lo que hay más allá de los niveles de comprensión a los que podemos acceder.**



 **A pesar de las muchas posturas filosóficas y de los grandes planteamientos teóricos sobre el mal, sobre la muerte, sobre la vida o sobre el hombre, algo nos dice en nuestro interior que ocupamos el puesto superior en la escala de los seres. Basta la comparanción con los másevolucionados de los animales para llegar a conclusiones, si no definitivas, sí suficientemente orientativas.**

**- Los hombres somos superiores a los animales por tener inteligencia para comprender, para relacionar y para argumentar, y por poseer una voluntad libre para optar sin coacciones. El que ejerzamos más o menos nuestras facultades superiores depende de nuestra madurez o de nuestra disponibilidad interior.**

 **Sólo el hecho de poseer estas originales riquezas y el ser capaces de usarlas da**

**sentido de superioridad a nuestra existencia humana.**

**• No somos juguetes del destino ni podemos resignarnos a las limitaciones que nos imponen las circunstancias. Al sentirnos libres, tenemos vocación de señorío y no de esclavitud. Incluso cuando las opresiones ajenas, o nuestros mismos errores, nos imponen limitaciones en el señorío, sabemos que contamos con vocación de libertad, con personalidad independiente, con recursos para conquistar más de lo que tenemos.**

 **El sentido de nuestra vida está en nuestra capacidad de querer y èn nuestra capacidad para amar, para admitir, para reflexionar e incluso para renunciar con consciencia y con libertad. En todo ello se halla nuestra dignidad.**

**• Y por otra parte algo nos dice que nuestra vida no se reduce a las circunstancias**

**pasajeras, sino que una vida posterior a la presente, más elevada que la actual, por encima del tiempo y del espacio, se abre para nosotros como realidad y no sólo comoposiblidad.**

 **Nuestra vida adquiere sentido cuando pensamos en clave de eternidad, ya que el tiempo, por su caducidad, no nos ofrece soluciones definitivas. Es precisamente la trascendencia, lo que en términos religiosos llamamos salvación y en términos filosóficos denominamos supervivencia o inmortalidad, lo que termina de dar el verdadero sentido a nuestras vidas terrenas. Pero en todo ello encontramos grandeza precisamente porque lo asumimos libremente y por que somos capaces de optar por realizar la existencia de una u otra forma segúnnuestra libre elección.**

 **En consecuencia cultivar y desarrollar nuestra libertad es abrir el camino a la comprensión del sentido de nuestra vida. Y atrotiar nuestra libertad por la mísera ignorancia y por las deficiencias éticas es perderla luz que ilumina nuestro camino. Cuando nuestra libertad queda interrelacionada con la libertad de los demás hombresr que con nosotros comparten el mundo y sus dones, es cuando consigue su verdadero sentidoy cuando se hace posible la máxima realización.**

 **Por eso podemos afirmar que el sentido de la existencia humana se adquiere y no sehereda y, en cierto modo, es el fruto de la conquista y de la historia humana a lo largo de lostiempos.**

 **Ni los más ingenuos optimismos ni los más oscuros pesimismos son capaces de**

**atrofiar esa capacidad innata que se halla en el corazón de los individuos y de los pueblos para conseguir, si tienen clara voluntad y reflexionan, el sentido de la existencia.**

